

El señor Secretario de la Contra-Inquisición don Francisco de la Maza, aunque en connubio espiritual y eterno con Sor Juana Inés de la Cruz, se escapa con una princesa de la India y visionaria de Puebla, y nos relata su aventura colmándola de anécdotas y pasajes interesantes para el ojo psicoanalítico. (*Catarina de San Juan. Princesa de la India y Visionaria de Puebla. México, 1971*).

De la Maza nos dice que: "Los visionarios son seres excepcionales. En ellos la imaginación lo es todo y el mundo de la fantasía es la realidad misma (...) La mente de un visionario no es **normal**, es decir, no es como la de todos o la de cualquiera". En efecto, no es **normal** la mente de Catarina, porque su conducta no se parece a la de una persona común, mas para el psicoanalista literario es normal lo que hizo esta princesa india, puesto que adolecía de una regresión oral muy acentuada, habiéndose adaptado en su tierna infancia a varios temores. Estos temores de muerte fueron de hambre y sed, abandono, destazamiento y asfixia. Cuando niña, sufrió Catarina todos estos temores convirtiéndolos en placeres inconscientes, y contra esta adaptación infantil se defendió su ego a través de sus sueños y fantasías: "No es verdad que me guste sufrir, miren cómo me quejo". "Y se queja de que una noble dama, le había querido destruir su belleza. Comenzó por golpearla y arañarla, rasgando las mejillas con las uñas en forma feroz; la amarraba y la tenía horas enteras en incómodas posiciones; le arrancaba el pelo y se lo quemaba; la dejaba sin comer y la arrastraba por el suelo. Un día, desesperada, le colgó una piedra al pecho y la tiró al mar". En otra ocasión rechazó los amores de un plebeyo que la golpeó, "con manos y daga; la ató desnuda, y cogiéndola por los cabellos, la azotó hasta no hallar lugar para nuevas heridas".

Nos dice don Francisco: "No hay duda que hay fabulación e invenciones en cuanto a lo que refería su origen". No sólo inventaba Catarina, sino que su masoquismo psíquico le pedía tormento real. "Y aun más, dormía en el suelo, se disciplinaba con cadenas de hierro y se ataba cilicios de cerdas en el cuerpo, pasando el tiempo en casi constante vigilia", lo que es normal en los místicos. Esto también lo confirma don Francisco: "Sufrió Catarina, pero sufría gozosamente como todos los mártires y penitentes".

Mas el asceta en sus visiones "Ve, oye, habla, toca a Cristo, a la Virgen, a los Santos, a los ángeles y a los demonios". Estos últimos se le aparecían para darle placer inconsciente por **asfixia**: "...a desbaratarle la boca y taparle la garganta y que no pasase saliva, ni aun el viento de la respiración. (...) Todo cesaba al empezar la misa y esta tortura fisiológica se cambiaba en goce".

O placer inconsciente por **destazamiento**: "...la despedazaba entre sus dientes y procuraba reventarle la hiel, mientras otros la asían con sus uñas en la garganta..."

O placer inconsciente por **hambre**, al no perdonar en sus sueños en el purgatorio a un pobre "aguador que no llenaba bien la vasija".

ENSAYO • CATARINA DE SAN JUAN
INTENTO PSICOANALITICO



Fredo Arias de la Canal

O placer inconsciente por **abandono**, al ser su corazón atravesado por una saeta que salió del corazón de Jesús, gritó: "Se va, se lo llevan, se va..." **...cosa que ni Ramos ni nosotros comprendemos**, nos dice De la Maza. Con esto nos decía Mirra: "Yo no gozo, al contrario, sufro cuando me abandona mi madre".

Catarina, como muchos que fueron santos, tenía visiones lácteas, y que "toman leche de los pechos de la Virgen". Se pregunta De la Maza ¿qué comen los santos que dicen y escriben cosas tan bellas? Es bien conocido al psicoanalista literario que existe una similitud entre los escritos y poemas y el fluir de la leche materna. Y que hay adaptados a muerte por hambre que necesitan "comer" escritos o poemas que a menudo se fabrican ellos mismos. Prosigue el autor: "En pintura y escultura veíanse a los santos recibir en sus bocas un chorro de sangre del costado de Cristo o uno de la leche de los pechos de María". Catarina presumía de que la Virgen del Pópulo "le ofrecía sus pechos como a hija querida". No es verdad que yo quiera morir de hambre, miren cómo bebo leche, es la explicación. Otras veces "veía estanques de leche, a donde acudían muchas almas".

* * *

Esta visionaria tuvo tres biógrafos. El primero fue el jesuita Alfonso Ramos, el segundo José Castillo Graxeda, que al interesarse por su vida en cierta forma se identificaba con la neurosis de la asceta. El tercero fue Aguilera.

Hemos visto que Catarina se adaptó al rechazo de aquella imagen cruel de su más temprana madre, o sea, convirtió el dolor de ser rechazada, en placer. Entonces su conducta siempre fue un: "Yo no deseo ser rechazada, al contrario yo soy la que rechazo". También es cierto que Catarina buscó una imagen dulce de Cristo, y cuando éste, en las visiones de ella, le pedía que fuese su esposa, ella todavía se defendía diciendo: "Querida y amada tuya, sí, Señor, pero no esposa". Nuestra visionaria confesaba estas palabras a Ramos sufriendo, nos dice De la Maza. Es natural este sufrimiento, pues es una defensa de que no se goza volviendo a la imagen materna. Ella había transferido esta imagen a su padre, como la pudo haber transferido a su hermano o a otra persona. Nos dice De la Maza: "Recuerdo de nuevo el día en que en Manila **reconoció** a su padre en el penitente de la procesión y después exclamaría una vez ante Ramos viendo la Santa Faz que estaba en el Sagrario de la Compañía: "Es mi padris". Y también la veía en el Jesús Nazareno de la iglesia de San José. Eran los amores de esta hindú tan irreales como los de don Quijote por Dulcinea. Los freudistas verán aquí una regresión edípica, mas la cosa es más profunda.

"Señora aquí estoy echando llantos para mí, tengo grandis medo dil hombres", le contestaba Catarina a Santa Ana cuando se le aparecía. Su incapacidad de amar, o de regresar a la madre, la demostró al casarse con el chino Suárez con la condición de separar los

lechos, lo que no quiso acatar el buen hombre y obligó a Catarina a pedir su ingreso en el convento de Santa Teresa. De la Maza observa que "Catarina no sólo tenía odio y temor del sexo, sino un alto desdén por sus menesteres específicos". Mas ante el segundo reproche inconsciente de que rechazaba a la imagen de su más temprana madre en sexo, confesaba que tenía las compulsiones de "una perra desenfrenada".

En sus visiones se le representaba desnudo el Señor pidiéndole que lo vistiese. Otra defensa: "No es verdad que guste ser rechazada por madre, al contrario ella me busca y me solicita". Mas cuando existe la posibilidad de que vuelva a la madre, viene otra defensa: "Mas que te vayas, mas que no vuelvas, si no has de volver honestamente vestido y decorosamente enamorado, no te recibiré..." Aquí intervienen también los preceptos morales del ego-ideal. Catarina soñó un romance con Cristo, gozando sus amores como si hubieran sido verdaderos, pues el desdén y el celo eran parte de su erotismo. Y De la Maza se pregunta. ¿No es éste acaso el juego erótico de los amantes terrenos?

GESTO MAGICO

Mirra, que así se llamaba nuestra asceta, llevó a cabo en su vida actos de caridad sorprendentes, **gestos mágicos positivos** como se les llama en la jergonza psicoanalítica, que consisten en tratar a los demás, en la forma en que ella hubiera querido ser tratada en su primera infancia:

"Tenía un Niño Dios al que besaba, acariciaba y vestía", cuenta Ramos. Recordemos al chino Suárez que al verse rechazado "se amancebó con una pobre mujer, tuvo hijos con ella y se la llevó a vivir con Catarina, la cual los mantuvo, aun después de muerto Domingo". Cuando a Catarina se le representaba vivo Jesús "lamía sus llagas, limpiaba sus heridas, recogía la sangre, consolándolo con mil amores..." Y cuando el Señor se le presentó desnudo en sus visiones con la súplica de que lo vistiese, Catarina resolvió el misterio como una alusión de que vistiese a los pobres, "Catarina volvió a descansar; tejió más, molió más chocolate, pidió más limosnas y muchos pobres de Puebla fueron vestidos".

EXHIBICIONISMO

Toda persona que ha estado sujeta en su infancia a un estado de pasividad parecido al de Catarina, por lo general tiene una curiosidad infantil reprimida, la cual se trueca, mediante el reflejo contrario inconsciente, en el deseo de saber, que nos da una nueva defensa: "No es verdad que sea curioso, al contrario quiero que me vean". He aquí el exhibicionismo.

Nos dice Mirra: "Pues si se han de **publicar mis sueños e imaginados achaques**, menos mal será que yo los saque a la plaza y los ponga al riesgo del popular aplauso, porque en mi boca los tendrán todos por embustes y en la de mis confesores tendrán la autoridad que no merecen mis engaños". ¿Por qué no creerle esta verdad a Mirra? Recuérdese cuando Cristo y ella



La V. Catbarina de S. Ioan Natural del G. Moze
 murio de edad de 87 años a 5 de Enero de 1688 en la
 Puebla de los Angeles de Nueva España Enterrasse
 en el Colegio del Espiritu Santo de la Camp de S. N. S.

Pero Isla Rosa Kup

Joseph R. June

"Subieron a un monte y cruzaron un río en el que pululaban cabezas fuera del agua, de ansioso mirar". Después el Señor le decía: "Pues yo haré que todos te llamen esposa mía, yo haré que tu nombre y hechos sean celebrados en el cielo y en la tierra". Su defensa era: "No es verdad que yo sea tan pasiva, al contrario soy omnipotente". Su megalomanía y exhibicionismo eran evidentes.

"Como afirman algunos de los confesores, y otros de los que la comunicaron, le manifestaba Dios repetidas veces toda la variedad del mundo, como si todo él estuviera dentro de la esfera de su vida; asistiendo a las elecciones de los Pontífices, Obispos, Virreyes y Gobernadores, y a sus Gobiernos, disposiciones y muertes". Su exhibicionismo la acompañó hasta la muerte. Catarina se dijo: "gran personaje será este por quien doblan" y oyó una voz: "Tu serás ese difunto, porque Dios te quiere honrar en la muerte".

OTROS RASGOS

Las visiones lumínicas de Catarina, aquellos "refulgentes esplendores en forma de lúcidos globos de luz" que se le aparecían, para mí sólo tienen una explicación: Eran defensas contra una adaptación inconsciente a estar en la oscuridad. A la pequeña Mirra la habrían dejado muchos días en oscuridad completa en su tierna infancia, por lo que se defendía: "No es verdad que guste de la oscuridad, miren qué de luz me doy".

Catarina sublimó sus defensas a través de su imaginación, y se dio a sí misma el alivio que necesitan los neuróticos: belleza en cualquiera de sus formas. Ella murió de ochenta y dos años aunque fue siempre enfermiza por sus achaques y sensaciones visionarias. De no haber podido sublimarse hubiera muerto mucho antes.

NEUROTICOS IDENTIFICADOS

Es evidente que tanto sus confesores-biógrafos, se identificaban inconscientemente con Mirra, y le llegaron a tener, a través del "gesto mágico positivo", verdadero amor. La imaginación de Mirra además les proporcionaba los conceptos bellos y sublimes que ellos necesitaban para vivir. Nos dice Aguilera que "... en llegando a estos puntos (las visiones), se explicaba con tal elocuencia, con tal energía, con expresiva tan puntual que parece que salían de madre los cuatro ríos del Paraíso". Castillo Graxeda confesó durante once años a Catarina, tres veces al día, como si se fuera a alimentar.

De Alonso Ramos nos dice De la Maza: "Es un maestro de maestros en la desesperante habilidad de repetir las mismas cosas varias veces. Con una fértil imaginación y un candor de espíritu digno de un niño, creyó todo cuanto oyó de Catarina y si ella, algunas veces dudaba de sí misma, Ramos jamás, ni de ella, ni de sí mismo". Mientras Ramos se pudo sublimar escribiendo los voluminosos cartapacios sobre la vida de Catarina, y creyendo en que la canonización de ésta no era cuestión más que de tiempo, fue un hombre

"normal". Pero cuando vio que los retratos de Catarina empezaron a prohibirse como indicio de que la Inquisición no las traía todas consigo, este hombre empezó a autodestruirse bebiendo: "Es verdad que he sido agresivo contra la iglesia" (madre), volviendo esta agresión en contra de sí mismo causándole quizá remordimiento y deseos de envenenarse. Poco después él mismo se provocó su expulsión de la rectoría al seguir bebiendo, con lo que consumó una pseudoagresión masoquista. Más tarde lo tendrían que encerrar en una celda por su furiosa agresividad. En 1698 pudo escapar pero sólo para herir de gravedad al rector que lo había sustituido. En este estado de enajenación vivió muchos años más.

Hemos intentado psiconalizar con el método bergle-rista a una mujer que se supo dar a sí misma alimento espiritual, el que compartió con sus confesores-biógrafos. También hemos podido observar lo que ocurre con un neurótico que se le arrebata ese alimento espiritual, y con esto no hemos hecho más que remover unas cuantas arenillas, en las inmensas playas de la tragedia humana.

Nota:

Este trabajo lo conoció el propio don Francisco de la Maza.

**COMPENDIO
DE LA VIDA, Y
VIRTUDES DE LA
VENERABLE
CATHARINA
DE SAN JUAN.**

**POR EL BACHILLER IOSEPH
DE EL CASTILLO GRAXEDA.**

✱ DEDICADO ✱

**AL ILLUSTRIS-
SIMO, Y VENERABILISSIMO
Señor DEAN, Y CABILDO de esta
Santa Iglesia de la Ciudad de los Angeles.**

CON licencia, en la Puebla, en la Imprenta
de Diego Fernandez de Leon. Año de 1692

(Conferencia dada por el Dr. Hugo Rosen ante la South Florida Psychiatric Society, en marzo de 1968)

Sería difícil presentar en una sola sesión un cuadro justo de las grandes contribuciones que le ha dado a la psiquiatría el Dr. Edmund Bergler.

Vamos a tratar de hacer una exposición breve de sus ideas más importantes y originales, tal y como las expresó en veintidós libros y muchos trabajos científicos. Estaba convencido de que el psicoanálisis freudiano es todavía una ciencia joven, en su etapa de desarrollo y que no es una ciencia estática, sino que, por el contrario, el psicoanálisis tiene un dinamismo que impulsa a sus estudiantes a ir cada vez más lejos. Freud mismo modificó estas teorías repetidamente, en el curso de su larga vida científica. Le inspiraban desagrado los pensamientos estáticos, que desdeñan la experiencia y se aferran a un conservacionismo fanático.

El Dr. Bergler sintió que era seguidor de Freud y que continuaba la tradición freudiana. En cierta ocasión, me dijo: "El psicoanálisis es una ciencia y no una religión. Los trabajos aceptados de Freud contienen la suma total de sus experiencias, cada vez más amplias, y nunca han sido considerados como una Biblia.

LAS IDEAS BASICAS DE BERGLER

Después de más de treinta y cinco años de investigaciones y trabajos clínicos, el Dr. Bergler llegó a las conclusiones siguientes:

- 1). La neurosis básica no es más que un masoquismo psíquico de base oral. El resultado final del conflicto infantil, en cada neurosis, se estabiliza exclusivamente en el nivel de rechazo oral, que es la base del masoquismo psíquico que, a su vez, es el más insidioso y difundido de todos los rasgos neuróticos. Es el deseo inconsciente de obstaculizar todos los objetivos conscientes, con el fin de gozar inconscientemente con el fracaso autoprovocado.
Por consiguiente, el masoquista psíquico desea conscientemente tener éxito. Inconscientemente, está determinado a fracasar. Esto parece ser increíble y fantástico; pero, desgraciadamente, es cierto. Masoquismo psíquico = Neurosis. Cuanto más neurótica, tanto más autodestructiva y masoquista será una persona.
- 2). Los neuróticos tratan de elevarse por sí mismos a niveles mentales más desarrollados (anal, fálico). Esas "estaciones de refugio" son incomprensibles, a menos que se haga remontar su prehistoria a la base oral.
- 3). El grado hasta el que permanecen en el subconsciente del individuo remanentes masoquistas orales, determina su salud mental o su neurosis relativa.
- 4). No puede resolverse ni modificarse ninguna neurosis, sin un análisis profundo de la base masoquista oral.

LA NEUROSIS BASICA

LA ESCUELA DE PSICOLOGIA DEL DOCTOR BERGLER

Hugo Rosen

- 5). El masoquismo psíquico es un ingenioso mecanismo de defensa, creado por el yo inconsciente para contrarrestar a la "máquina de tortura", el superyó.
- 6). El análisis del masoquismo psíquico no tiende a invalidar las reglas establecidas de análisis (análisis de transferencia, resistencia, uso de asociaciones libres, análisis de sueños, "esfuerzos para salir del paso", conexión de conflictos "reales" con el pasado reprimido, etc.). Únicamente añade otro componente.
- 7). La razón principal de los malos resultados terapéuticos en el análisis, se debe a que no se dedica tiempo —o un tiempo suficiente— a salir del masoquismo oralmente basado.
- 8). El análisis de las capas superficiales —aunque también inconscientes— no es un sustituto del análisis de la neurosis básica. Si no se llega a las capas más profundas, el resultado es un pseudoanálisis.

El superyó es el verdadero campeón de la personalidad y el masoquismo psíquico es la defensa "inteligente" para obtener placer en el sufrimiento provocado por ese Frankenstein.

Es difícil comprender cómo el masoquismo psíquico oralmente basado puede producir veintisiete cuadros clínicos diferentes, hasta ver cómo describe el Dr. Bergler esas reacciones neuróticas. La clave del problema es que hay un **factor específico adicional**. Es como considerar al petróleo como la base de la que se derivan: caucho sintético, alcohol, solventes, plásticos, amoníaco, explosivos, anestésicos, gasolina, parafina, lubricantes y varios combustibles. Quienes minimizan la importancia y el peligro del masoquismo psíquico es como si consideraran a una boa constrictor como un animal doméstico inofensivo.

El masoquismo psíquico es **autodaño libidinizado**; los neuróticos tienen una cita con la oralidad. Al tratar de explicar cuál era la atracción irresistible de la solución masoquista para el conflicto infantil básico, el Dr. Bergler llegó a las conclusiones siguientes: en primer lugar, saca el mejor partido posible de una situación dolorosa. En segundo lugar, preserva la megalomanía infantil = "¡No es cierto que mi madre me castigara. Era yo, quien, debido a mi provocación, la hacía castigarme!" En tercer lugar, parece ser una tendencia humana universal el aceptar lo doloroso, a condición de que se establezcan salvaguardas narcisistas.

Según el Dr. Bergler, son necesarias ciertas modificaciones de la técnica, en los estados iniciales del análisis de pacientes con regresiones orales. Además, es esencial que el analista sea enormemente paciente, completamente firme y **relativamente** libre de masoquismo psíquico, al menos hasta el punto en que el paciente no sienta intuitivamente que tiene un aliado secreto en el subconsciente del analista. De otro modo, incluso las interpretaciones correctas carecerán de eficacia.

El masoquismo psíquico es un fenómeno universal. No hay ninguna característica simple del comportamiento externo ni especificación simple alguna, que permita a un observador, aunque sea experimentado, descubrir a un masoquista.

Se encuentran, a veces, unos cuantos tipos comunes:

- 1). El tipo que "colecciona injusticias" —Una persona que está siempre encolerizada, porque se considera víctima de alguna tremenda injusticia. Provocará a otros, hasta obtener su dosis diaria de rechazo.
- 2). El tipo "frío, despegado" —Parece representar lo opuesto al coleccionador de injusticias. El frío, despegado y taciturno. No prodiga cumplidos. Hace que otros se sientan a disgusto con su sola presencia. Interiormente, es igual que el coleccionador de injusticias.
- 3). El "masoquista agradable" —Acepta su infelicidad consciente con estoicismo y resignación. Tiene numerosas justificaciones para explicar su comportamiento autodestructivo.
- 4). El tipo "cotidiano" o "tipo no sospechoso" —Un hombre de negocios enérgico, lleno de ideas e iniciativas; pero su vida privada lo revela como "víctima" de una mujer gruñona.
- 5). La "víctima artificial autocreada por medio del silencio". Personas que, en lugar de defenderse, prefieren ser acusadas injustamente. El tipo "mártir" es la autocreación de una víctima artificial.

De todos sus libros, **The Basic Neurosis** es una de las obras más destacadas del Dr. Bergler. Es por esa razón que la he escogido para esta exposición, debido a la sabiduría y los enormes conocimientos clínicos que encierra y, asimismo, por su gran valor práctico. Es posible que no estén ustedes de acuerdo con las ideas del Dr. Bergler; pero, a pesar de ello, hallarán en ese libro muchos informes útiles. Comienza con los síntomas y los signos de la regresión oral y afirma que todos los neuróticos tienen regresiones orales, extendiéndose sobre el tema de la tríada del mecanismo de la oralidad. Explica también, muy detalladamente, todas las ideas erróneas que existen sobre el masoquismo psíquico, y da varios ejemplos clínicos para probar esas ideas.

En el Capítulo 4, "El superyó subestimado", manifiesta que es "La entidad más cruel y consistente de la infelicidad humana—el Frankenstein interno y autocreado, llamado superyó"... Siente que el verdadero amo y señor de la personalidad, el verdadero "perturbador" es el superyó.

En el Capítulo 5, "La oralidad y el mito del macho superior", el Dr. Bergler cree que la actitud típicamente "superior" de los machos hacia las mujeres, corresponde a lo que es, en realidad, un mecanismo frenético de defensa. El pobre "macho" vive verdaderamente por encima de sus medios emocionales; su "superioridad"

reposa como una conspiración de negación interna. Considera este hecho como de importancia primordial para comprender al hombre, "gloria y vergüenza del universo", según Pascal.

A continuación, el Dr. Bergler analiza los treinta y siete cuadros clínicos de regresión oral, y utiliza para ello 166 páginas, lo que constituye cerca de la mitad del libro. Hay en este capítulo tanto material importante, tanta experiencia clínica, tantas sugerencias útiles y esclarecedoras, que lo considero como una **LECTURA OBLIGATORIA** para todos los trabajadores serios de nuestro campo.

Luego, pasa a la diagnosis diferencial. Todos los pacientes tienen "algo de algo" y al analista le corresponde descubrir qué es lo que se está ampliando inconscientemente para cubrir "lo real". En cuanto nos enfrentamos al hecho de que cada neurosis no es más que un refugio desesperado contra el peligro oral, la cuestión de las entidades nostálgicas tradicionales pierde la mayor parte de su importancia. El último capítulo (página 332), se ocupa de la Prognosis de Neuróticos con Regresiones Orales y pasa en revista los aspectos del futuro en la psicoterapia. El Dr. Bergler cree que la prognosis de los casos con regresiones orales es excelente, a condición de que se enfrenten "al mecanismo correctamente aplicado de la oralidad".

RESUMEN Y CONCLUSIONES

Todos los tipos de neurosis pueden reducirse a un común denominador: apego masoquista psíquico, inconsciente, a la imagen temprana de la madre preedipal (regresión masoquista oral). Esta teoría de unificación considera que todas las neurosis diferentes son, en realidad, sólo una en naturaleza, de **regresión oral** con diferentes refugios contra el peligro más profundo. Estos refugios diferentes crean veintisiete cuadros clínicos de regresión oral.

"Tengo la impresión de que todos los neuróticos tienen una cita con la oralidad". Freud descubrió primeramente la fase fálica, pasó a continuación a la fase anal y no se ocupó gran cosa de la fase oral.

Con el libido y la agresión ocurrió algo semejante. Freud descubrió primeramente el factor libidinoso y, tres décadas después, los componentes agresivos. Los neuróticos orales son masoquistas psíquicos y, por ende, provocan constantemente la situación, utilizando la tríada del "mecanismo de la oralidad".

- 1). "Debo repetir el deseo masoquista de sufrir una privación impuesta por la madre, creando o utilizando mal las situaciones en las que algún sustituto de la imagen preedipal de mi madre rehuse mis deseos".
- 2). "No debo tener conciencia de mi deseo de ser rechazado y mi provocación inicial de rechazo y debo ver sólo que tengo justificación para la autodefensa, la indignación y la pseudoagresión, como consecuencia del rechazo".

- 3). "Posteriormente, me autocompadeceré debido a que esa injusticia "sólo puede sucederme a mí" y gozaré una vez más del placer masoquista psíquico".

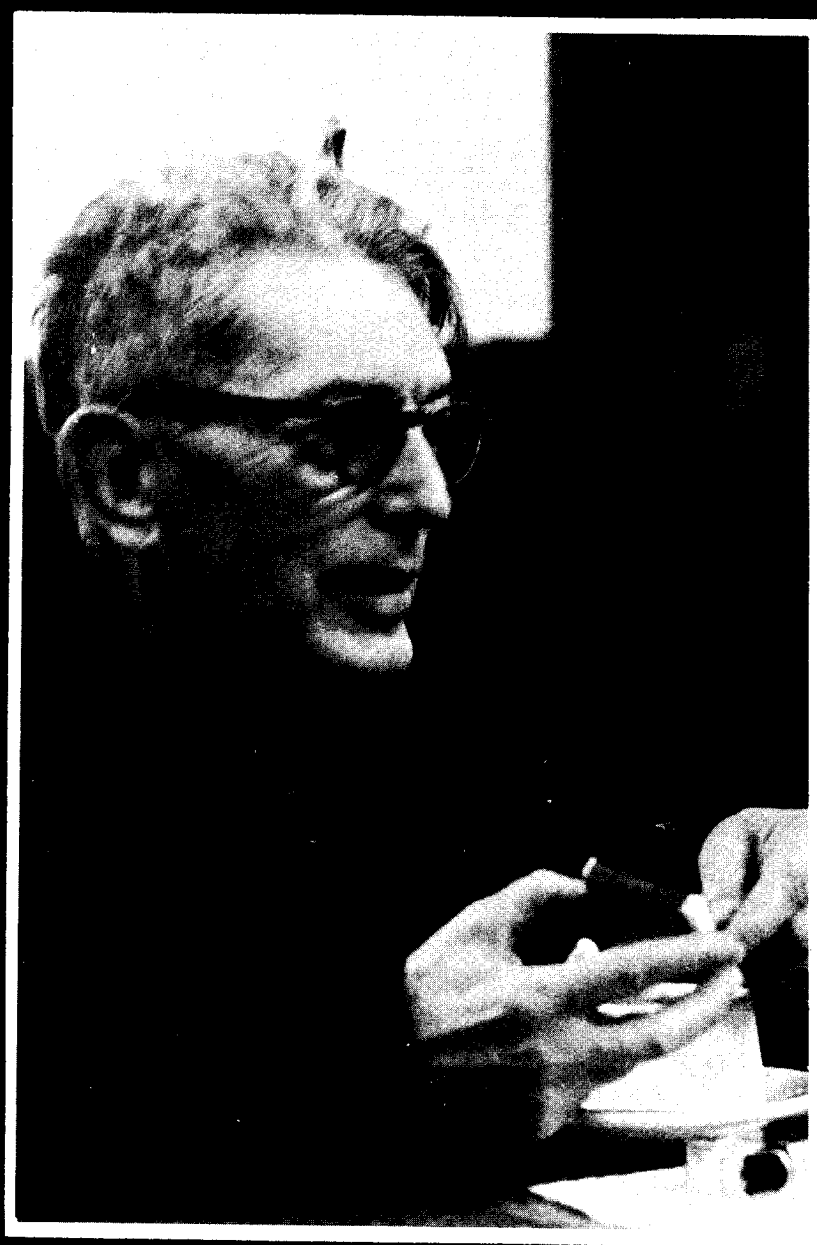
Bajo la cubierta de la pseudoagresión, el neurótico oral goza con la autocompasión masoquista y el placer de verse rechazado.

Los neuróticos son incapaces de una agresión real, lo único que pueden utilizar es la pseudoagresión, para encubrir sus necesidades masoquistas pasivas. Son incapaces de una verdadera vida sexual y del goce involucrado. En lugar de ello, utilizan el sexo contrahecho, para obtener su gratificación masoquista. La diferencia decisiva entre una persona normal y un neurótico es que la primera ha superado sus conflictos infantiles hasta un punto más elevado y es capaz de ver la realidad en forma relativamente más objetiva, mientras que el último utiliza mal la realidad para fomentar la repetición inconsciente de sus conflictos infantiles. Todos los neuróticos pueden compararse a una persona que lleva siempre un disco fonográfico y está buscando sin cesar un tocadiscos donde tocar su "melodía", en otras palabras, un neurótico es una "máquina de repetición". En esta analogía, el disco único representa la tendencia básica neurótica inconsciente (el deseo de verse rechazado y sufrir) y el tocadiscos representa a la otra persona, con la que puede repetirse el patrón neurótico.

El Dr. Bergler creía que había **nueve puntos básicos** en cada neurosis.

- 1). El conflicto es inconsciente y repetitivo.
- 2). El resultado final del conflicto infantil, en la neurosis, es siempre el masoquismo oral.
- 3). Toda neurosis representa un intento de salvación del peligro oral.
- 4). Todos los síntomas neuróticos tienen una estructura de tres capas —sólo se hace visible la defensa contra el deseo reprimido.
- 5). Toda agresión neurótica es pseudoagresión, cuando mucho.
- 6). La diferenciación entre la identificación inconsciente acertada o errónea proporciona la clave de la personalidad neurótica resultante.
- 7). En toda neurosis, el masoquismo psíquico es predominante.
- 8). Toda neurosis está regulada por el mecanismo de aceptación de la culpabilidad interna por el "crimen menor" de la pseudoagresión, para cubrir el problema básico del masoquismo psíquico.
- 9). La neurosis es progresiva y no una enfermedad autolimitadora.

El Dr. Bergler me dijo en cierta ocasión: "Todavía tenemos mucho que aprender sobre el subconsciente; sólo los muy cándidos creen que sus días de aprendizaje han pasado".



TERTULIA EN TORNO A DON ERMILO

Café La Habana

Ramón Sánchez Florez

Antes que la bóveda del Café Habana silenciase el murmurio de sus contertulios, con las multicolores planchas de triplay que lo maquillan; antes que este recinto fuera el refugio de las horas perdidas y las inquietudes del atareado hombre de la calle; un hombre venerable de presencia monacal, diariamente, antes del cenit, tomaba asiento frente a la mesa de café para dialogar con aquellos que esperaban su palabra sabia, endulzada por una casi infantil enseñanza. Este hombre venerable semiencurvado, enjuto y de candorosa mirada celeste, pequeño de estatura con altura de genio, se llamaba Ermilo Abreu Gómez.

Conoci a don Ermilo en un momento de confusión juvenil, cuando más necesitado estaba de las orientaciones del hombre provo que tenia recorrido todos los caminos de la vida. Fue Carmen Páez, una entusiasta luchadora venezolana, todavía más joven que yo, quien me acercó a la mesa de don Ermilo. Me inquietaba la literatura no como un pasatiempo sino como una filosofía de la vida, y fue don Ermilo quien pausadamente, día tras día, me descubrió un mundo que él había vivido secularmente. Años más tarde siguiendo la huella del maestro, y sin proponérmelo, lo tuve como catedrático de gramática castellana en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional.

Pero el diálogo con don Ermilo nunca fue orientado en la frialdad de la letra. El, más que estimarse un literato, creía ser un hombre atento a conocerlo todo, diría que un niño, siempre dispuesto al asombro y a la belleza de la vida. Este fue el mejor aprendizaje que obtuve de don Ermilo: los hombres escriben lo que sienten, lo que inquieta a la Humanidad. Y era el idioma castellano, humanista por excelencia, el que podía transmitir esas grandes enseñanzas. De don Ermilo supe que Pío Baroja estaba atormentado por la sed de amor, tan grande hacia la humanidad, que debía encubrirlo por ese estilo corrosivo que a fin de cuentas no destilaba sino amor del

más puro. Don Ermilo Abreu Gómez admiraba al viejo vasco por muy claras razones. Si Baroja escribía, y escribía sobre la vida, nunca buscó el engaño, porque él mismo se transformaba con el ejercicio literario: al escribir se hacía un hombre más cercano a sus semejantes y más consciente de sí mismo. Esto es precisamente lo que hacía don Ermilo como hombre de letras.

Sus inquietudes religiosas, y por mejor decir místicas, afloraban en su San Francisco de Asís: un libro de claridad y de luz reflejada en la cristalina corriente de su estilo, el estilo de Abreu Gómez, que era el de la sencillez beatífica. Sus tormentos como hombre de lucha en favor del hombre los encontraba enseñando y aprendiendo en las recias urdidumbres del idioma. Ermilo Abreu Gómez vivía la literatura sin forzarse; él era parte y todo de una novela: el muchacho que vio las conmemoraciones del Centenario de la Independencia; el que asistió frente a la casa de los Serdán en Puebla tras la refriega del 18 de noviembre de 1910; el cobrador de tranvías y el vendedor de zapatos; el maestro de escuela rural, el catedrático normalista; el funcionario de la educación internacional; el guía de las juventudes universitarias; pero sobre todo: el hombre de café, porque ahí en esa mar agitada salía de sí mismo, de sus vivencias místicas, para convertirse en un hombre común y corriente, siempre dispuesto a conversar y a enseñar.

Un día fue a Puebla a invitación mía a dar una conferencia y en ese momento supe que don Ermilo vivía con la sonrisa a flor de labios, pese a que la vida en sus últimos momentos, le era adversa: los seres por los que tenía mayor cariño lo hostilizaban; la lucha por transformar su mundo le cercaba con las contradicciones; la salud le era más precaria. Pero don Ermilo sonreía. El me dijo: "La letra es vida, hay que vivir la letra porque ella crea, y la letra somos nosotros mismos..."

EN LA MONTAÑA DE HACAVITZ

Roberto Cabral del Hoyo



El niño Guy se iba volviendo cada día más triste. Era inútil que Canek tratara de consolarlo.

Apenas si de cuando en cuando tenía una desgana-caricia para el Venadito Recién Nacido, que lo miraba con sus grandes ojos asombrados; para Pifas, saltando en vano a su alrededor, ya totalmente curado de aquella su pata delantera.

Y lo malo era que Chumín y Xpil y Ramón Balam y Domingo Canché, ahora tan descansados y hasta hace poco tan felices, y aun Xpet, la vieja molendera, se habían contagiado de su tristeza. Y ni qué decir de la niña Exa, su inseparable compañera de juegos que no miraba sino por sus ojos; aunque desde el primer día substituyera sus viejos harapos con una hermosa camisa tejida por doña Charo, curada para siempre de sus achaques de asma y convertida en la mejor tía del mundo.

Abundaba el agua de lluvia y era grato tenderse a soñar bajo los grandes árboles, sin temor al látigo del capataz, en aquel reino donde imperaban el amor y la justicia, entre los viejos sabios y pensadores, y en donde la grandeza de todos era igual —juntos Balam Quitzé y los otros abuelos—, pues sabían que ninguno procede de mejor tronco que su vecino, y nadie aspiraba a mejor rango que su prójimo.

Esa noche el Padre Matías, que poseía el don de la clarividencia, habló con Canek, y quién sabe qué le dijo al oído en su dulce lengua maya que los labios de ambos se distendieron en una franca sonrisa, a tiempo que toda la persona del héroe se llenaba de luz como en el momento, ya lejano, en que vencida la infamia del tormento, de la mano del niño Guy, se había ido elevando sobre el horizonte.

Tepeu y Cucumats convocaron a poco a todo ser viviente, y el paraje se llenó de mansas bestezuelas entre las grandes flores de xtabay, y deslumbraba el plumaje multicolor de los faisanes junto a los somnolientos tapires y los ágiles venados de tranquila belleza.

Una campaña —era quizá la del blanco pueblo de Cansahcab— repicó a gloria.

De la lejana niebla circundante fue integrándose lentamente a la luz la silueta de un hombre casi viejo. Pero a medida que avanzaba se iba transformando, y su porte era ahora juvenil y sus cabellos, castaños. La piel blanca, los ojos azules, pequeña la estatura. Irradiaba un aire de serena humildad y de simpatía profunda.

Y el niño Guy brincó lanzando un grito de alegría, y seguido por su venadito y por Pifas se echó en brazos de Abreu, mientras el Padre Matías y Canek lloraban en silencio.

Y todo esto sucedió en la montaña de Hacavitz, que es como una isla rodeada de luz por todas partes, y en donde verdaderamente se honra a los sabios, los niños y los héroes. Como Guy, Canek y Ermilo.

(14 de Julio de 1971)

Diario de mi exilio

junio 6 de 1971

Es claro que la vida del exiliado
de un escritor, ya tiene muchas pa-
ras en su vida. Tengo Setenta y siete años
y he pasado, en los últimos meses,
en un hospital, enfermo y delicado.
Ahora que estoy en mi casa de San An-
gel (según ~~se llama~~ mis amigos
en honor Pedro Alameda y Jorge Larrea)
en plena convalecencia, me entra como
tristeza o pesadez, como la vida ya todo mi
cor. Me siento prisionero a la ventana de mi
cuarto, así como se van lejos por los
campos del cielo y de los árboles. El
sol se levanta y se oculta prisionero a un
amigo viejo. La noche y mañana, con
siempre en silencio. La granja vieja habita
ante mis ojos. Cuando estoy solo como
un libro por siempre se trata del libro
mucho vez leído. Me encuentro reportar
nuevos en lectura de ayer, con una lectu-
ra de miso y de porción. Son los libros
de los días vivos, cuando con última
compañía. Como el libro y ante de volver
en el futuro se acercan entre mis manos.
Es un amigo más fiel y más fiel.

Junio 8

Por la mañana voy a ver a don Norberto
Aguiar Palancas. Está empacado en
llaves a la casa en Cuernavaca, pero pa-
ra la hora de la comida de la noche
cerca. Tanto como, para me siento muy feliz.

Por la tarde vamos a ver a don C-
 milh Porto-ful, Alenit Bonatowska. Pasa-
 mos un buen rato de charla me contó me-
 jor don Cmilh, con buenas palabras, una con-
 ta de personas en la patria. Todo lo que dijo
 me fascinante. No es como una a un mundo el
 mundo pero me cuenta sobre don milh. Don C-
 milh me aleja:

- Mañana le vamos un buen color eléctrico.

=! Da Cmilh, por don!

- Mañana, a la vez lo vamos a ver.

Lo que me gusta, en efecto, me gusta el me-
 diocro color eléctrico. No opone a nadie.
 Lo comente y lo vamos un por de hora bajo la
 luz. Lo que me gusta es el color cuando lo
 la noche de invierno!





IN MEMORIAM

ERMILO
ABREU
GOMEZ

Carlo Antonio Castro

Angelical silueta, de Sor Juana
eterno confidente, luminosa
tu pluma encuentra devoción gozosa:
Rasgos gemelos en la musa hermana.

Y después San Francisco, el pobrecito,
consuelo de los hombres y las bestias,
te inspiró la pasión de sus modestias
y el tierno, firme amor, fuego infinito.

Luego vino Canek... El día aciago
en el paisaje mítico del sueño:
¡Tú fuiste el niño Guy, Ermilo mago!

Elevaste tu voz, anciano dueño
de una alta juventud, única, entera:
¡Tu vida fue esencial por verdadera!

